

# EL COMERCIO.

Bisemanario mercantil, científico, literario, político y noticioso.

AÑO I. TRIM. II.

QUITO, MARTES 27 DE ABRIL DE 1886.

NUM. 34.

Editores propietarios y responsables, M. ANDRADE VARGAS E HIJOS.

Redactor en Jefe, Leonidas Pallares Arteta.

EN EL ALMACEN DE ANTONIO E. ARCOS SE HALLAN DE VENTA LOS SIGUIENTES ARTICULOS A PRECIOS COMODOS

Alfombras de fieltro	Camisetas de franela y punto de lana.	Estampas de varias tallas	Techos al seda al frasco	para hombre	botas de colores	Paraquas finos de varios precios	Pava de arroz	fantasí	Tiras de seda de susidra
Aceite de Olivo en litro y tarros de 6 lbs.	Cóchilas para candeo; varias clases.	Escopetas de uno y dos cañones	Loseros de cristal	Medallones para señoras	Medallas de colores	Paños de lino y algodón	Pelucas de lino y de esmir	Sacos de paño tejidos para Sra.	Tercera de seda negra
Agua Florida	Cartones finos y ordinarios.	Encuchados negros y blancos	Focos para hombres y para coches	Llaves de estufa para latrines modificadas	Molinos finos de varias clases.	Paños de seda y algodón	Paños negros fino y de color	Sendas italianas	Vestas blancas para niños
Acero de Milán	Cuchillos, tenedores, cucharas finas y ordinarias.	Esparagos	Galletas de seda de varias marcas	Mantel finos de una sola pieza	Navajas finas y ordinarias	Paños de metal para tumbados	Sendas finas para señoras	Servicios de mesa	Vinos en cajas; toda clase
Araña de Cristal Baccari de 8 luces	Estribos de metal fino	Engastes para Sras. de último gusto	Guantes para Sras. hombres y niños negros y de color	Medias finas para Sras. superiores	Necesarios de viaje para hombres	Paños de lana de diversas clases	Revolveres	Suavetes negros para señoras	Vinos españoles en cañotes
Batanes finos de tagua y manor	Franelas de lana y algodón	Coque de varias marcas (extra fino)	Herramienta para carpinteros	Medias medias para señoras	Navajas finas y ordinarias	Pelillos de bétula	Revolveres para señoras	Suavetes de hilo	Zapatos bordados de Sra.
Batanes para Sras. y hombres.	Juegos de escarpe caliz con espejo	Polvos de escarpe caliz con espejo	Medias finas de toda clase	Mantel para Sras. superiores	Papel tapiz, todo precio	Pelillos de seda	Romanes	Suavetes de todo ancho	Zapatos de raso blanco
Branco para sábanas	Juegos de gas de varias clases	Paños de gas de varias clases	Mantequillas de leza	Mantel para mesas de varias formas	Papel de imprenta	Pelillos de seda y de colores para Sras.	Saldas de cristal	Tripes	
Crotinas para muebles	Paños de gas de varias clases	Paños de gas de varias clases	Mantequillas de leza	Mantel para mesas de varias formas	Papel de cartas	Pelillos de seda y de colores para Sras.	Saldas de cristal	Tripes	
Corbatas de toda clase para Sras. y hombres	Paños de gas de varias clases	Paños de gas de varias clases	Mantequillas de leza	Mantel para mesas de varias formas	Papel de cartas	Pelillos de seda y de colores para Sras.	Saldas de cristal	Tripes	
Camisa de lino para hombre; última moda	Paños de gas de varias clases	Paños de gas de varias clases	Mantequillas de leza	Mantel para mesas de varias formas	Papel de cartas	Pelillos de seda y de colores para Sras.	Saldas de cristal	Tripes	

P. n. 1

## CALZADO FRANCÉS

De cuero previl, y doble suela, para para invierno, para señoras, niñas y niños, acaban de recibir M. Andrade Vargas é hijos, el que ofrecen al público á los precios siguientes:

Números 20, 21, 22	el par 8. 2.
23, 24, 25	" " 2. 20
26, 27, 28	" " 2. 40
29, 30, 31	" " 2. 60
32, 33, 34	" " 2. 80
35, 36, 37	" " 3. 20

### VINO DE SAN RAFAEL

Vino que contiene tanino y es corroborante, digestivo, tónico, reconstituyente y de buen gusto, más eficaz que las preparaciones ferruginosas y la quina, en la anemia, la clorosis, y el restablecimiento de los convalecientes

LUIS C. RIGAIL

participa á todos los farmacéuticos de la República y demás expendedores del

VINO DE SAN RAFAEL

que ha sido nombrado por la Compañía, propietaria de esta especialidad

Unico Agente Depositario en Guayaquil,

para la República del Ecuador. Los establecimientos que se ocupan de la venta del citado

VINO DE SAN RAFAEL

encontrarán, pues, en este depósito las mayores ventajas para sus compras.

LUIS C. RIGAIL 109 v. n. 1

PEDRO B. MORALES.

Arrienda una casa cómoda que tiene un hermoso jardín y huerta. Carrera de Rocafuerte, N.º 1. También arrienda una cuadra de alfáflas con habitaciones para sirvientes y cuadreros.

### SE RECIBE

Donde M. Andrade Vargas:

"El Correo de la Moda para sastres."

"El Correo de la Moda para señoras."

"La Revista Popular y conocimientos útiles" de España.

"El Telegrama de Panamá"

AVISO.

M. Andrade Vargas é Hijos compran estampillas de correo usadas del Ecuador y Colombia.

### GRATIFICACION

El que suscribe premia con \$ 20 á la persona que devuelva ó dé noticia de un reloj remontoir americano núm. 10,028 de ancha y tajada de oro, robado el mes pasado de la relojería de los Sers. Elias Pérez y C.º

Quito Abril de 1886. Antonio Fulconi.

### EL APETITO DEVUELTO A TODOS ACABA DE LLEGAR EL APERITAL

DE LOS SEÑORES A DELOR Y Ca. DE BURDEOS

Este delicioso LICOR de bien merecida reputación como uno de los mejores TONICOS, ha sido ensayado en Guayaquil, en las enfermedades del estómago, sobre todo en la anorexia pérdida del apetito que tan generalmente se sufre entre nosotros, tanto por la naturaleza misma del clima de estaciones mas ó menos calurosas, como por la mala calidad del agua que por la necesidad hay que llamarla potable. EL APERITAL es pues, el medio mas eficaz y seguro para restituir el apetito perdido y depende esta enfermedad de una debilidad general ó de perturbaciones especiales de los órganos digestivos.

ES EL TONICO por EXCELENCIA; da vigor al sistema general, hace rápidas las digestiones, cura la fatiga, las sensaciones de ardor y calor, quita el mal de estómago y dá un bien estar general ya sea que se tome solo, mezclada con agua ó con vino.

GOZA ademas de la propiedad de desinfectar el agua de mala calidad, neutralizando los principios deletéreos con los aromáticos volátiles que contiene siendo uno de sus principales componentes el de la corteza de naranja, en resúmen es, entre los TONICOS APERITIVOS el mas agradable, eficaz é inofensivo.

Encarecemos el uso general de este licor garantizando su buen resultado.

EL APERITAL

Se encuentra en casa de

LUIS C. RIGAIL

quien ha sido nombrado por los señores A. Delor y Ca. UNICO AGENTE DEPOSITARIO en GUAYAQUIL para la República del Ecuador. VENTAS AL DETAL Y AL POR MAYOR 109 v. n. 1

EL COMERCIO.

Se publica dos veces á la semana
Suscripción adelantada por un trimestre... \$ 1.60
Número suelto... \$ 0.10
Número de trimestre vencido... \$ 0.15
Remitidos, la columna... \$ 3.00
Avisos, hasta cinco palabras... \$ 0.20
De cinco palabras adelante, por cada línea... \$ 0.10

- AGENCIAS.
Quito. Srs. M. Andrade Vargas & Hijos.
Bolivia Francesa.
Reliqueria Francesa.
Sr. Rafael A. Huidobro.
Sr. José Mosquera.
Ciro Lobosqui.
Cruz Blanca Madera.
Joanquin Benavides.
Sr. Mesa.
Juan A. Echeverría.
Manuel Ortega.
Guillermo Nash.
Albani.
Fermín Guerrero.
Azogues.
Antonio J. Flores.
Francisco Ramírez.
Teguel.
Diego E. Palacios.
Leja.
Emilio A. Orjuela.
Zarayacuili.
Antonio F. La Mota.
Abel Reyes.
Pasto.
José J. Andrade.

EL COMERCIO.

QUITO, ABRIL 27 DE 1886.

RECTIFICACION.

Con motivo de lo que dijimos en el número 22 de este periódico sobre renuncias de los señores Pombo y Olano de los cargos de Gerente y Director de la Agencia del Banco Internacional, aseguro, el primero, que no renuncié por dejar de asumir la suspenso del cambio, y el segundo que no he hecho tal renuncia.
Ciertamente hemos sido mejor informados de que no fué el señor Olano el que renunció el cargo de Director sino el señor Bonifaz, Presidente del Directorio y alma de ese cuerpo.

Se oye muy fuerte que el Sr. Pombo haya renunciado en consideración al buen nombre de la colonia colombiana y el señor Bonifaz al del pabellón peruano, que se promete embolar pronto, siempre hay mucho de meritorio en esas renuncias hechas con tanta oportunidad, en las actuales circunstancias.
Lástima que la colonia escatoriana haya sido la única que no ha tenido defensor en el Banco!
Respecto del señor Pombo, es tanto más recomendable el motivo de su renuncia, cuanto que un colombiano fué el principal responsable del desastro del Banco de Quito y otro colombiano que parecía de otra talla moral, es hoy el autor de los males que nos hace deplorar el Banco Internacional. Razón tiene el señor Pombo en querer probar á la culta sociedad en que vive, que de él y de algunos de sus compañeros, á los Directores de los referidos Bancos, hay mucha distancia.
Por lo demás, la carta de los señores Pombo y Olano fué entregada al Redactor de este periódico, el jueves por la noche, cuando estaba ya completo el número 33, por lo que se la había reservado para el 34; pues no había interés en no hacerla publicar, como lo suponen ciertos señores. Pero una vez que la han publicado en hoja suelta, creemos que ningún objeto habría en volverla á insertar en nuestro periódico.

COLABORADORES

EL CREDITO Y LA CHICANA.

He aquí dos cosas incompatibles que jamás podrán amalgamarse, porque son dos polos opuestos de los cuales el crédito es el positivo y la chicana el negativo. Todo lo que puede ganar el primero lo pierde por el segundo, cuando este se le pone como la paraisita al olivo.
Hay, á no dudarlo, cierto talento en la fuerza productora, y en los negocios suele secundarlos y vigilarlos como el aura matinal á los vegetales agostados por los calores

abrazadores del estío. Esto talento se llama genio de los negocios, el debo tener, para ser útil y lucrativo, los varios caracteres especiales, muchos de los que se conocen y distinguen aun cuando no puedan explicarse. Pero uno de los más necesarios e indispensables es la moral de relación que distingue al verdadero hombre de negocios para respetar los derechos ajenos y no vulnerarlos jamás por una ganancia transitoria, que tarde ó temprano le conviene en dañarle, porque ya hace abortar todo buen negocio, ó cuando menos ahuyenta á los patroquineros, porque á nadie le agrada contratar con los suspicaces.

El verdadero hombre de negocios; y mucho más el que maneja el crédito, debe ser franco, honrado y caballeroso; su lenguaje debe ser el del Evangelio—sí, sí, no, no—todo lo malo, toda la pretensión, cualquier la mala fe, porque no es un miserable gollero.
A las veces el hombre de negocios hace gran ganancia cuando pierde alguna pequeñez, porque así acredita su buen nombre, gana en tiempo, escusa gastos mayores y no es la presa de los enriales. Cuando tiene alguna diferencia con sus comitentes, conoce prontamente la razón que á estos les asiste en sus reclamos, accede á ellos y jamás se enreda en castillos, por no perder lo tanto y estéril que la postre le perdería. Esta conducta atrae hacia él todos los negocios, que huyen de los imprudentes zolochos, porque los negocios, y repetimos, muy especialmente los de crédito, son una sensitiva que se cierra cuando el aliento del hortelano es impuro y metílico.

En el comercio nada vale más que el buen nombre, y este no se adquiere cuando el comerciante anda asido al brazo del rábula. Por esto es que en las grandes plazas mercantiles el Juez de Comercio es una especie de Juez de Paz que sin los orreos y prolongaciones de un juicio oye á las partes y las concilia, ó sentencia, verdad habla y buena fe guardada. El tinterillo y el comerciante no deben beber mmea con la misma copa, hay más analogía entre éste y el militar: ambos carecen de dolores, parten recto á su fin, no se detienen en pequeñeces y juegan limpia la partida; si la pierden, buscan el resarcimiento en otra parte, no gastan el tiempo en alegar inculcaciones hasta causar hasta á los combatidos el tabaco y romperles la cabeza con alegaciones sofísticas y de mala ley.
Aun los que ayudan al comercio en su trabajo tienen nobleza y cierta dignidad; el dependiente ó mozo de mostrador, es elegante, culto y urbano; el marinero que transporta las mercancías es sencillo y campechano, á las veces bastiano cuando el inseguro jabeque balancea de babor á estribor, y se ve obligado á amarrar la cañería; pero no es el rábula en alegar inculcaciones hasta causar hasta á los combatidos el tabaco y romperles la cabeza con alegaciones sofísticas y de mala ley.

Entre el robo y la chicana menos malo es el primero, porque cuando me arrelatan el sombrero en alta noche y me obligan á ir á casa con la cabeza descubierta, el día es tan pequeño que talvez causa sólo hilaridad; pero cuando la serpiente ahoga entre sus múltiples anillos, traza y digiere hasta la cornamenta del infeliz cervatillo en ese estómago de diez mil grados de calor, el páloro hace estremecer todos los huesos. Cuando el ladrón sacalta al caminante y le quita la bolsa ó el reloj causa menos horror que cuando el milano sujeta á la infeliz avejilla hincándole las garras en las costillas y le come lentamente los sesos.

Muchas veces el hombre soporta paciente los dolores más atroces, pero rara vez tolera sin conovserse la burla y el escarnio; y la chicana martiriza frecuentemente más con el sofisma burlón, su arria favorita, que con la fuerza poderosa de la ley; por lo que es exacta aquella bella distinción arcaica de el Sr. de Scribo cuando justifica sus procedimientos diciendo: «el negocio es negocio y la amistad es otra cosa». Nos parece escuchar esta comedia cuando oimos al Internacional decir: el contrato es contrato, y por eso ha desvirtuado éste la obligación originaria es ineludible que tiene todo banquero de emitir sus billetes; y los sueros son emitidos por el Banco, por lo que la obligación de reembolsarlos es forzosa, pero los de Quito no se hallan en el mismo caso

porque los hicimos por contrato; sólo el estacionarismo ignorante desconoce la diferencia entre el nacimiento y la adopción; la legislación francesa, que la so al dedillo, desconoce ya la rancia adopción de los romanos, y si está desconocida también por nuestro Código no puede surtir efecto alguno ante los tribunales, á los que apelo para eternizar la cuestión.

No es razonable el documento, pues aunque es cierto su contenido, pero la rábula debió tener tres rasgos y en esta no he puesto más que dos.
El Art. 1.º del contrato me obliga á cambiar todos los billetes, pero en el segundo se encuentra la palabra libro, y esta es limitativa, pues aunque parece claro que se refiere á los documentos y no á los billetes; pero sólo un escriturero sin inteligencia pudo leer de ese modo, y los tribunales han de sacar esa palabra de su lugar y la han de anteponer, porque se acomoda mejor á los billetes que á los documentos.
Todo el que se obliga, se obliga hasta que le tenga cuenta; esta es la interpretación más natural de un contrato y la más ajustada á la Hermenéutica legal, porque nadie es tan tonto que se obligue de un modo indefinido, de tal suerte que pueda salirle el tiro por la culata. Si se me lejan de comprar, me he dado todo lo demás son frases vulgares y manoseadas que carecen de significación.

El Gobierno se ha hecho juez y parte, porque me ha obligado al cambio; pero yo no fui juez y parte cuando, por mí y ante mí, cerré las puertas al tenedor de los billetes; ni lo soy ahora, que no cambio más de 158 porque así me conviene.
Pero, señor banco, comprenda U., que mientras más arroya, mientras más se eneste con el crédito y para conflictos con la chicana, más tiene que perder, porque si el público llega á pensar que se advierte U., que no es esto) que no es prudente comprar molestias, creídos y pleitos pudiendo llevar los negocios por camino llano, los sueros caerán en desprestigio, se precipitará el reembolso, se ahuyentarán los negocios iterativos y su formidable competidor, el Banco del Ecuador, (perdone el consonante) que posee el genio de los negocios, aburrirá con ellos toda la República, y U. se quedará á cortinas verdes.—La chicana mata el crédito.

CUAREMAS DE 1886.

El movimiento religioso en toda la Cuaremas ha sido notable; pero en la Semana Santa han pasado á ser magnífico y conmovedor, pues todas las clases sociales, á porfia, se han empeñado en manifestar sin respeto humano devoción, mesura y sentimientos notablemente religiosos; Dios sea laudo por la predilección con que mira á la República que tributa un culto oficial al Sagrado Corazón! El Ecuador no perdiera la fe por más que el infierno se conjure contra él, pues él vive bajo la égida poderosa de la Cruz.

Todas las Ordenes religiosas han trabajado con asiduidad y han recogido frutos opimos y abundantes; pero parece que los hijos de San Francisco arrastran al pueblo, al verdadero pueblo, con atracción irresistible; saben hablarle al corazón con lenguaje humilde, claro y sin ambages. Son los Apóstoles que recorren las poblaciones rurales sin cenizas, sin bicelo y sin bolsa, sin celos de caridad. Los Jesuitas, sabios, cultos y de gran ciencia mayor en las clases científicas y en la clase de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan los grandes misterios de la creación, los grandes misterios de la sociedad; su poder es irresistible, porque la virtud y la ciencia son tan poderosas como la revelación y la razón aunadas para reconocer los grandes misterios del catolicismo, admirar las magníficas obras del Creador y dejar que el alma y el corazón todo entero suban á los pies del Omnipotente en himno sublime ó en poética y armoniosa oración. Nada, nada, han de hacer que desparezcan



AVISOS

INTERESANTE.

Se ofrece á matas cuatro mil ochocientos pesos al año por ciento mensual. Quien los quiera; entienda con el director de esta imprenta.

**IMPORTANTE.**

La persona que quiera dar en arrendamiento una casa que no esté amueblada, puede hablar con el Redactor de este periódico.

**GANGA.**

Se necesita un sirviente activo y honrado, que traiga recomendaciones de servicio y no tenga más de diez y ocho años.

En esta imprenta se dará razón.

**MEDICO.**

El que suscribe, Doctor en medicina y cirujano, tiene el honor de ofrecer al público de esta Capital, sus servicios profesionales. Recibe gratis consultas de los pobres, de 11 á 12 del día, en su casa, carrera del Pichincha, N.º 24 junto á la de los Hermanos de las escuelas cristianas.

Quito, Abril 7 de 1886.

Julio A. Vizcaino.

ESPECIALIDADES

QUE SE ENCUENTRAN EN LA

**BOTICA FRANCESA**

Agua de azahares.  
 Agua de alquitran de Guyot.  
 Agua carmelitana.  
 Agua Cabanes contra los parásitos de la piel.  
 Agua recolorante del Dr. Mann, para el cabello.  
 Agua sublime del Dr. Mann con base de glicerina y breva para evitar la caída de los cabellos.  
 Agua de laurel cerezo.  
 Aceite de hígado de bacalao negro.  
 Aceite de " " blanco.  
 Aceite de " " emulsionado.  
 Aceite de " " ferruginoso.  
 Aceite de " " yodado.  
 Aceite de " " creosotado.  
 Aceite de " " fosforado.  
 Aceite San Jacobo.  
 Aceite eléctrico.  
 Antigorido.  
 Amargo de Angostura del Dr. Siefert.

Amargo de Orinoco.  
 Articulosa anemoniana de Cabanes.  
 Benzoato de litina.  
 Bálsamo opodeldoc con fenicia.  
 Bálsamo " frascos 25 gram.  
 Carne, hierro y vino.  
 Crema de bismuto.  
 Citrato de magnesia.  
 Cigarrillos de belladona.  
 Cigarrillos de stramonium.  
 Cigarrillos de cannabis indica.  
 Cigarrillos de pectorales de J. Espio.  
 Cápsulas de copaiba.  
 Cápsulas de id y cubebas.  
 Cápsulas de Raquin al bálsamo de copaiba.  
 Cápsulas de aceite de hígado de bacalao.  
 Cápsulas vegetales de matico.  
 Cápsulas de aceite esencial de trementina.  
 Cápsulas de copaiba cubebas ratania y hierro.  
 Cápsulas de goudron de Guyot.  
 Cápsulas de sándalo citrino, Cabanes.  
 Cápsulas de aceite de Bacalao creosotado.  
 Cápsulas de aceite de risino.  
 Cápsulas de heleccho macho.  
 Cápsulas de alquitrán, copaiba y pepsina.  
 Cápsulas de alquitrán de Noruega.  
 Cápsulas de sulfato de quinina Pelletier.  
 Cápsulas de bisulfato de quinina Pelletier.  
 Cápsulas de bromhidrato Pelletier.  
 Cápsulas de Valerianato de quinina Pelletier.  
 Cápsulas de Santal Midy.  
 Conserva de peptona de Chapoteaut.  
 Clorodina contra las disenterías.  
 Colagogo Indio.  
 Cocaína.  
 Dulces vermífugos.  
 Espesante de Jayne.  
 Elixir polibromurado de Ivon.  
 Elixir de coca de Bolivia.  
 Elixir de pepsina de Ley.  
 Elixir de hojas de boldo de Chile para el hígado.  
 Elixir eúceptico de Tiss con base de pancreatina, diastasa y pepsina.  
 Elixir tónico antilemático.  
 Emulsion pancreática de bacalao.  
 Especifico del Dr. Ludlan contra las hemorroides.  
 Fenol godado.  
 Fruta Julien.  
 Grajeas de aloes.  
 Grajeas de azafetida.  
 Grajeas de carbon vegetal.  
 Grajeas de cubebas.  
 Grajeas de cubebina.  
 Grajeas de calomel.  
 Grajeas de cloral hidratado.  
 Grajeas de calomel y koussou.  
 Grajeas de croton cloral.  
 Grajeas de azufre lavado.  
 Grajeas de benzoato de litina.  
 Grajeas de bromuro de alcanfor.  
 Grajeas de bromuro de potasio.  
 Grajeas de benzoato sodico.  
 Grajeas de ergotina.  
 Grajeas ferruginosas al protocloruro de hierro.  
 Grajeas de hierro reducido por el hidrogeno.  
 Grajeas de koussou.  
 Grajeas de lactato de hierro.  
 Grajeas de pepsina.  
 Grajeas de protocloruro de hierro.  
 Grajeas de ratania y catecú.  
 Grajeas de subitrato de biamuto.  
 Grajeas de rubarbo de China.  
 Grajeas de tanino de Pelousse.  
 Grajeas de tartrosalicilato de

hierro, y potasa.  
 Grajeas de sulfato de quinina 5 centgs.  
 Grajeas de ratania y catecú (as-tringentes).  
 Gránulos de neonitina.  
 Gránulos de acido arsenioso.  
 Gránulos arenicales de Dioscorides.  
 Gránulos de arseniato de hierro.  
 Gránulos de atropina.  
 Gránulos de arseniato de quinina.  
 Gránulos de arseniato de antimonio.  
 Gránulos de codeína.  
 Gránulos de arseniato de sosa.  
 Gránulos de benzoato de litina.  
 Gránulos de ciculina.  
 Gránulos de digitalina.  
 Gránulos de escitricina.  
 Gránulos de extracto de belladona.  
 Gránulos de extracto de opio.  
 Gránulos de emético.  
 Gránulos de hidrocloruro de asiático.  
 Gránulos de hidrocloruro de morfina.  
 Gránulos de yoduro de arsénico.  
 Gránulos de potasa.  
 Gránulos de protoyoduro de mercurio.  
 Gránulos de morfina.  
 Gránulos de valerianato de atropina.  
 Gránulos de valerianato de cafeína.  
 Gránulos de valerianato de amoníaco.  
 Gránulos de valerianato de quinina.  
 Gargarismo seco, instantáneo, de Cabanes.  
 Gazeol de Burin de Buisson.  
 Hierro Girard.  
 Hierro diluzado de Pravaix.  
 Hierro diluzado de Montrenil.  
 Inyeccion de matico.  
 Inyeccion de Cabanes.  
 Inga de la India.  
 Jarabe de alquitrán de Noruega ferruginoso.  
 Jarabe de bromuro de potasio.  
 Jarabe de bromuro de sodio.  
 Jarabe de corteza de naranja. (Montreuil).  
 Jarabe de codeína.  
 Jarabe de cloral.  
 Jarabe de hiposfito de Felows.  
 Jarabe de hiposfito de magnesia.  
 Jarabe de hiposfito de cal.  
 Jarabe de hiposfito de sosa.  
 Jarabe de hiposfito de hierro.  
 Jarabe de hidrato cloral.  
 Jarabe de yoduro de hierro y manganeso.  
 Jarabe de yoduro de hierro de Blanchard.  
 Jarabe de yoduro de hierro de Montreuil.  
 Jarabe de laurel cerezo.  
 Jarabe lacto fosfato de cal.  
 Jarabe de sabia de pino marítimo.  
 Jarabe pectoral calmante. (Cabanes).  
 Jarabe de rábano yodado.  
 Jarabe de quina roja.  
 Jarabe de valerianato de cafeína.  
 Jarabe de vida de Rauter.  
 Lágrimas de eterolado de digital.  
 Lágrimas de apio.  
 Lágrimas de cloroforno.  
 Lágrimas de cloral. (eterolado).  
 Lágrimas de sulfato de quinina.  
 Licor antigotoso del Dr. Laville.  
 Licor antipitiriasico para el cabello.  
 Licor de Verns.  
 Linimento Veneciano.  
 Magnesia fluida.  
 Merengues purgantes.  
 Merengues vermífugos.  
 Olontalgina contra los dolores

crónicos de las muelas.  
 Píldoras anticoloréicas.  
 Píldoras antineurálgicas.  
 Píldoras antibiliosas.  
 Píldoras balsámicas (para curar el coto).  
 Píldoras Bristol.  
 Píldoras Brandeth's.  
 Píldoras azules.  
 Píldoras balsámicas de Morton.  
 Píldoras Benites.  
 Píldoras de benzoato de sosa.  
 Píldoras Blanchard.  
 Píldoras catárticas de Ayer.  
 Píldoras de carbonato de hierro de Vallet.  
 Píldoras de Dehaut.  
 Píldoras de Holloway.  
 Píldoras hidrogogas de Bontius.  
 Píldoras del Dr. Casenave.  
 Píldoras indianas vegetales.  
 Píldoras de lactato de hierro y manganeso.  
 Píldoras de Meglin.  
 Píldoras de Jaine.  
 Píldoras de protocarbonato de hierro de Bland.  
 Píldoras de pepsina y diastasa.  
 Píldoras de protoyoduro de hierro y manganeso.  
 Píldoras de podofilina.  
 Píldoras de pirofosfato de hierro y manganeso.  
 Píldoras de sinoglas.  
 Píldoras de yoduro de hierro y pepsina.  
 Píldoras de yodotorno.  
 Píldoras antigotosas del Dr. Laville.  
 Píldoras tocologicas del Dr. Boller.  
 Píldoras reguladoras de Radway.  
 Píldoras benditas de Fuller.  
 Píldoras de Mullen.  
 Perlas de pepsina de Chapoteaut.  
 Perlas de eter y castoreo.  
 Perlas de eter Clertan.  
 Perlas de eter y valeriana Clertan.  
 Perlas de eter y azafetida.  
 Perlas de eter y trementina Clertan.  
 Perlas de eter y digital Grimaud.  
 Pastillas de azulino.  
 Pastillas de bismuto.  
 Pastillas de Belloc.  
 Pastillas de clorato de potasa.  
 Pastillas de clorato de potasa y alquitrán.  
 Pastillas de codeína.  
 Pastillas de carbon de Belloc.  
 Pastillas de Degenetais pectorales.  
 Pastillas fenicadas de Vial.  
 Pastillas fenicadas pectorales de Vial.  
 Pastillas de goma.  
 Pastillas de ipecacuana.  
 Pastillas de gengibre.  
 Pastillas vegetales de Kemp contra lombrices.  
 Pastillas de kermes.  
 Pastillas de liquen.  
 Pastillas Lanman para la tos.  
 Pastillas de lactato de sosa y pepsina.  
 Pastillas de laurel cerezo.  
 Pastillas de orosus.  
 Pastillas de pepsina.  
 Pastillas pectorales de sumo de lechuga.  
 Pastillas pectorales de Nafé de Arabia.  
 Pastillas de magnesia.  
 Pastillas de savia de pino marítimo.  
 Pastillas de tridacio y laurel cerezo.  
 Pastillas de tolú.  
 Pastillas de Palangie.  
 Pastillas Vichy aromatizadas con anis.  
 Pastillas Vichy aromatizadas con yerbabuena.  
 Pastillas Vichy aromatizadas

con flor de naranja.  
 Pastillas Vichy aromatizadas con limon.  
 Pastillas Vichy aromatizadas con vainilla.  
 Panacea de Swaim.  
 Pectoral de cereza.  
 Pectoral de anacahuita.  
 Pronto alivio de Radway.  
 Pectona de Chapoteaut en polvo.  
 Remedio para el asma por Jo-nas Witcomb's.  
 Receta favorita del Dr. Pierce's.  
 Solucion de salicilato de soda del Dr. Gonzalves.  
 Solucion Dusart, lacto fosfato de cal.  
 Solucion de Odet.  
 Sal Baudry (purgante).  
 Sozodonte, dentifrico para limpiar los dientes.  
 Tónico veruifugo del Dr. Jayne.  
 Vino quinián de Labarraque.  
 Vino de quina y coca de Bolivia.  
 Vino de quina de Ley.  
 Vino quinián Leconte.  
 Vino quinián de Ley.  
 Vino aromático amargo.  
 Vino Málaga con quina.  
 Vino de pepsina y diastasa Clas-saing.  
 Vino pancreático.  
 Vino de peptona de Chapoteaut.  
 Vino de pepsina.  
 Vino carne y hierro.  
 Vino tónico nutritivo de Cres-sent con quina, hierro, fosfato de cal y extracto de carne.  
 Vino de quina Ferruginoso.  
 Vino tónico del Dr. Albert.  
 Vino San Rafael.  
 Zarpaparrilla de Bristol.  
 Zarpaparrilla francesa.

PERFUMERIA.

Agua de Colonia varios envases.  
 Agua Florida inglesa.  
 Agua Florida de Lanman y Kemp.  
 Aceite para máquinas.  
 Aceitillo Macassar.  
 Aceitillos aromatizados con rosas.  
 Aceitillos aromatizados con jazmin.  
 Aceitillos aromatizados con hoi-tropo.  
 Aceitillos aromatizado con violeta.  
 Alabastro líquido de Esparta.  
 Alabastro de Magnolia para la tez.  
 Blanco de perlas.  
 Blanco de teatro.  
 Crema de perlas de Barry.  
 Crema Emperatriz de Fay.  
 Crema de almendras amargas.  
 Crema de jabon Richelieu.  
 Crema Oriza.  
 Crema de polvo de arroz concentrado.  
 Cold crema.  
 Elixir dentifrico.  
 Loción de la salud.  
 Jabones de almendras.  
 Jabon de leche de almendras amargas.  
 Jabon de las Bellas.  
 Jabon de glicerina.  
 Jabon de lechugas.  
 Jabon Miranda.  
 Jabon de cuero de Rusia.  
 Jabon trocadero.  
 Jabon de ácido fénic.  
 Jabon anti-parasítico.  
 Marfilina de Barry.  
 Polvos de arroz, varios envases.  
 Pomadas solidas y diáfanas, varias clases.  
 Rojo de teatro.  
 Tricofero de Barry.  
 Vigor del cabello del Dr. Ayer.  
 Velutina rosa.  
 Velutina con vaso de bismuto.